

LITURGIA PARA

EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

RITOS INICIALES



Arzobispo:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Asamblea:

Amén.

Arzobispo:

La paz esté con ustedes.

Asamblea:

Y con tu espíritu.



Acordaos

Acuérdate,
¡Oh piadosísima Virgen María!
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido a tu protección,
e implorado tu asistencia
haya sido abandonado por Tí.

Animado por esta confianza,
a Tí también acudo,
¡Oh Madre, Virgen de las vírgenes!,
y aunque agobiado por el peso de mis pecados,
me atrevo a comparecer ante tu soberana presencia.

¡Oh Madre de Dios!,
no desprecies mis súplicas,
antes bien, escúchalas
y recíbelas benignamente.
Amén.

San Bernardo

ACTO PENITENCIAL

Arzobispo:

Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados
misterios, reconozcamos nuestros pecados. (pausa en silencio)

Todos:

**Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes
hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y
omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso
ruego a santa María, siempre virgen, a los ángeles, a los santos y a
ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro
Señor.**

Arzobispo:

Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

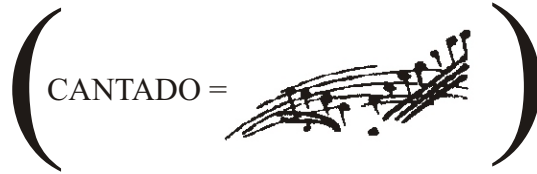
Asamblea:

Amén.

SEÑOR TEN PIEDAD

GLORIA

ORACIÓN COLECTA



Arzobispo:

Envía, Señor, sobre nosotros a tu Santo Espíritu, para que caminemos todos en la unidad de la fe y, sostenidos por la fuerza de su amor, podamos llegar a la madurez de la vida en Cristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Asamblea:

Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMER LECTURA

El Señor me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres y a darles un aceite perfumado de alegría.

Lector:

Lectura del libro del profeta Isaías: 61,1-3.6.8-9



El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la Buena Nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, y la libertad a los prisioneros; a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría, y su abatimiento, en cánticos. Ustedes serán llamados "sacerdotes del Señor"; "ministros de nuestro Dios" se les llamará.

Esto dice el Señor: "Yo les daré su recompensa fielmente y haré con ellos un pacto perpetuo. Su estirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos, entre los pueblos. Cuantos los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor".

Palabra de Dios.

ORACION A NUESTRO REDENTOR (CANTADA)



Alma de Cristo, santificame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh buen Jesús, óyeme
y dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti,
para con tu santos te alabe,
por los siglos de los siglos.
Amén.

Asamblea:
Amén.

Arzobispo:
Que el Hijo unigénito de Dios, que prometió a su Iglesia la presencia continua del Espíritu de verdad, los bendiga y los confirme en la confesión de la fe verdadera.

Asamblea:
Amén.

Arzobispo:
Que el Espíritu Santo, que encendió en el corazón de los discípulos el fuego del amor, los bendiga y, congregándolos en la unidad, los conduzca, a través de las pruebas de la vida, a los gozos del Reino eterno.

Asamblea:
Amén.

Arzobispo:
Y que a todos ustedes, aquí presentes, los bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

Asamblea:
Amén.

Concelebrante:
Hermanos: Pueden ir en paz, a vivir lo que aquí hemos celebrado.

Asamblea:
Demos gracias a Dios.

Asamblea:
Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL: Del salmo 103



Cantor / Coro:
Envía Señor tu Espíritu, a renovar la tierra.

Asamblea:
Envía Señor tu Espíritu, a renovar la tierra.

Lector:
Bendice al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza.
¡Qué numerosas son tus obras, Señor
y todas las hiciste con maestría!
La tierra está llena de tus creaturas.

Asamblea:
Envía Señor tu Espíritu, a renovar la tierra.

Lector:
Todos los vivientes aguardan
que les des de comer a su tiempo;
les das el alimento y lo recogen,
abres tu mano y se sacian de bienes.

Asamblea:
Envía Señor tu Espíritu, a renovar la tierra.

Lector:
Cuando envías tu Espíritu, que da vida,
renuevas el aspecto de la tierra.
Que Dios sea glorificado para siempre
y se goce en sus creaturas.

Asamblea:
Envía Señor tu Espíritu, a renovar la tierra.

Lector:

Mientras viva al Señor he de cantarle,
mientras yo exista alabaré a mi Dios.
Ojalá que le agraden mis palabras,
y yo me alegraré en el Señor.

Asamblea:

Envía Señor tu Espíritu, a renovar la tierra.

SEGUNDA LECTURA

Les impusieron las manos y ellos recibieron al Espíritu Santo.



Lector:

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles: 8,14-17

El mismo día de la muerte de Esteban, se desató una violenta persecución contra la comunidad cristiana de Jerusalén, y todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y por Samaria. Los que se habían dispersado, al pasar de un lugar a otro, iban difundiendo la buena nueva.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Estos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran al Espíritu Santo, porque aun no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos y ellos recibieron al Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Asamblea:

Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Todos:

Aleluya, aleluya, aleluya.



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr Heb 6,4

Asamblea:

Alégrese en el Señor todos los que han sido iluminados, los que han gustado del don celestial, los que han sido participes del Espíritu Santo.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Arzobispo:

Bendice, Señor, sin cesar a estos hijos tuyos, que se han consagrado con la unción del Espíritu Santo y alimentado con el sacramento de tu Hijo, para que superen todas las adversidades alegren a tu Iglesia con la santidad de su vida, y con su trabajo y con su amor la extiendan por todo el mundo. Por Cristo nuestro Señor.

Asamblea:

Amén.

BENDICIÓN FINAL

Arzobispo:

Bendito sea el nombre del Señor.

Asamblea:

Ahora y por todos los siglos.

Arzobispo:

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Asamblea:

Que hizo el cielo y la tierra.

Arzobispo:

Que Dios Padre todopoderoso, que los ha adoptado como hijos, haciéndolos renacer del agua y del Espíritu Santo, los bendiga y los haga siempre dignos de su amor paternal.



RITO DE LA PAZ

Arzobispo:

Señor Jesucristo, que dijiste a los apóstoles: «La paz os dejo, mi paz os doy», no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Asamblea:

Amén.

Arzobispo:

La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Asamblea:

Y con tu espíritu.

Concelebrante:

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.



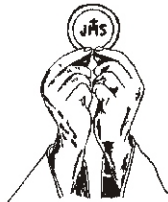
Coro, y toda la asamblea cantando:

Cordero de Dios,...



Arzobispo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.



Asamblea:

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Cantor:

Ven, oh Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de amor.



Todos:

Aleluya, aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas.

Concelebrante:

El Señor esté con ustedes.

Asamblea:

Y con tu espíritu.

Concelebrante:

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan: 14,23-26

Asamblea:

Gloria a ti, Señor.



Concelebrante:

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

"El que me ama cumplirá mi palabra, y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada. El que no me ama, no cumplirá mis palabras. La palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió. Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho".

Palabra del Señor.

Todos:

Gloria a ti, Señor Jesús.

PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS

Párroco:

Excmo. Sr. Arzobispo estos adolescentes y jóvenes fueron bautizados con la promesa de que serían "educados en la fe", y de que "un día recibirían por la Confirmación la plenitud del Espíritu Santo". Ese fue el compromiso que sus papás y padrinos adquirieron en el Bautismo. Como responsable de la instrucción catequética, tengo la satisfacción de poder decir a toda la comunidad aquí presente (y también a su pastor; nuestro padre y obispo) que estos jóvenes han recibido la catequesis conveniente a su edad.

HOMILÍA



RITO DE LA CONFIRMACIÓN

Arzobispo:

Ahora, antes de recibir el don del Espíritu Santo, conviene que renueven personalmente la profesión de fe, que sus papás y sus padrinos hicieron, en unión con toda la Iglesia, el día de su Bautismo, y renuncien a todo lo que les aparta del Reino de Dios, prometiendo seguir a Jesucristo con la fidelidad de los Apóstoles y los mártires.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Arzobispo:

Para ser verdaderos cristianos, deben ustedes esforzarse por evitar todo aquello que lleva al pecado, que es negación de Dios, renunciando:

- al egoísmo, que no tiene en cuenta el interés de los demás;
- a la violencia y la venganza, como contrarias a las enseñanzas de Cristo,
- a la mentira y la hipocresía, como contrarias a la doctrina de Cristo,



PLEGARIA EUCARÍSTICA

ACLAMACIÓN MEMORIAL I

Arzobispo:

Este es el sacramento de nuestra fe.



Todos:

**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

PLEGARIA EUCARÍSTICA (Continuación...)

DOXOLOGÍA MAYOR

Arzobispo:

Por Cristo, con él y en él, a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

GRAN AMÉN

Coro y toda la asamblea cantando:

Amén, Amen, Amén.



Arzobispo:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

Todos:

Padre nuestro...



Arzobispo:

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro salvador Jesucristo.

Todos:

**Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre
Señor.**

INTRODUCCIÓN AL PREFACIO

Arzobispo:

El Señor esté con ustedes.

Asamblea:

Y con tu espíritu.

Arzobispo:

Levantemos el corazón.

Asamblea:

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Arzobispo:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Asamblea:

Es justo y necesario.

PREFACIO

Arzobispo:

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

Porque él,
después de subir al cielo,
donde está sentado a tu derecha,
derramó sobre tus hijos de adopción
el Espíritu Santo que había prometido.
Por eso, Señor, con todos los ángeles,
te aclamamos ahora y por siempre, diciendo:

Coro y toda la asamblea:

Santo, Santo, Santo...



-- a la envidia y al odio que pueden llevar a causar daño a los demás,

-- a toda injusticia que lesiona los derechos de los demás,

¿renuncian ustedes a todo esto?

Confirmandos:

Sí, renuncio.

Arzobispo:

¿Evitarán ustedes todo aquello que lleva al pecado, buscando la ayuda de Dios para vencer las propias debilidades:

-- su pereza, sus indiferencias;

-- sus cobardías y complejos;

-- su inclinación a la vida cómoda y a la sensualidad;

-- sus desalientos, sus desconfianzas?

¿trataran ustedes de vencer todas estas debilidades?

Confirmandos:

Sí, trataré.

Arzobispo:

¿Evitarán ustedes todo aquello que lleva al pecado y es negación de Dios, amando a los demás a ejemplo de Cristo:

-- reconociendo lo bueno que haya en los demás;

-- perdonando sus errores, aunque les hayan causado algún daño;

-- no burlándose de las deficiencias de sus compañeros;

-- respetando las opiniones diferentes a las suyas,

-- y ayudando a todo aquel que lo necesite?

¿se comprometen ustedes a amar así a los demás?

Confirmandos:

Sí, me comprometo.

Arzobispo:

Ahora bien, una vez que se han comprometido a vivir como verdaderos cristianos, ¿están dispuestos a llevar el Evangelio a los demás?

Confirmandos:

Sí, estoy dispuesto.

Arzobispo:

Entonces, hagamos ahora con esta comunidad cristiana que hoy los acompaña, una profesión pública y solemne de nuestra fe:

-- ¿Creen ustedes que Dios es nuestro Padre, y que creó el cielo y la tierra?

Confirmandos:

Sí, creo.

Arzobispo:

-- ¿Creen ustedes que Jesucristo es Hijo único de Dios, que nació de la Virgen María, que es nuestro hermano, que murió y resucitó por nosotros?

Confirmando:

Sí, creo.

Arzobispo:

¿Creen en el Espíritu Santo, enviado a los hombres como dador de vida y que hoy les será comunicado a ustedes de un modo especial por el sacramento de la Confirmación, como les fue comunicado a los Apóstoles el día de Pentecostés?

Confirmandos:

Sí, creo.

Arzobispo:

Dios nuestro, que aumentas siempre tu Iglesia con nuevos hijos, y a los que han nacido del agua del Bautismo les das también la plenitud de tu Espíritu: concede a cuantos han completado hoy su iniciación cristiana, y a toda tu familia santa, manifestar en su vida los sacramentos que con la fe han recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea:

Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

CANTO

Arzobispo:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Asamblea:

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Arzobispo:

Recibe, Señor, las oraciones y ofrendas de tus fieles, y tu que has perfeccionado en ellos la semejanza con tu Hijo, haz que por la participación en el memorial de su sacrificio, que nos mereció a tu Espíritu Santo, puedan dar con su vida testimonio del Señor resucitado. El cual vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea:

Amén.



Lector:

Por sus padres, padrinos y catequistas, para que continúen siendo ejemplo, consejo y aliento en su vida cristiana, oremos al Señor.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.

Lector:

Por esta parroquia, para que el Espíritu Santo sea realmente su corazón, su fuerza y su guía, oremos al Señor.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.

Lector:

Por la Iglesia extendida por toda la tierra, para que el Espíritu Santo sea en ella lazo de unión y de caridad, y así pueda dar al mundo luz y testimonio de Cristo, oremos al Señor.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.

Lector:

Por el mundo entero, para que el Espíritu Santo mueva los corazones de tantos hombres que inculpablemente no le conocen, pero que quieren obrar en la vida con buena voluntad, oremos al Señor.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.

Lector:

Por todos los hombres que están en pecado, para que el Espíritu Santo los haga comprender lo equivocado de su camino, se convierten y vuelvan a la gracia de Dios, oremos al Señor.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.

Arzobispo:

¿Creen en la Iglesia católica; en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, que nos da la esperanza de vivir con Dios para siempre?

Confirmandos:

Si, creo.

Arzobispo:

De acuerdo con esta fe que ustedes han proclamado: ¿Prometen confiar en Dios en todas las circunstancias de la vida y tratar de cumplir siempre su voluntad?

Confirmandos:

Si, prometo.

Arzobispo:

¿Prometen evitar caer en la idolatría del dinero, del poder, de la fuerza, del placer, de la fama?

Confirmandos:

Sí, prometo.

Arzobispo:

¿Prometen tratar a todos los hombres como hermanos?

Confirmandos:

Sí, prometo.

Arzobispo:

¿Prometen compartir con los más necesitados los dones que Dios les ha dado?

Confirmandos:

Sí, prometo.

Arzobispo:

¿Prometen dar ejemplo de vida cristiana a todos los hombres?

Confirmandos:

Sí, prometo.

ASENTIMIENTO DE LA COMUNIDAD

Arzobispo:

Y ustedes, padres, padrinos y fieles de esta comunidad: ¿están de acuerdo junto con estos confirmandos en reconocer que esta es nuestra fe?

Asamblea:

Sí, esta es nuestra fe.

Arzobispo:

¿Reconocen ustedes que esta es la fe de la Iglesia católica?

Asamblea:

Sí, esta es la fe de la Iglesia católica.

Arzobispo:

¿Se glorían ustedes de profesar esta fe en Cristo Jesús, Señor nuestro?

Asamblea:

Sí, nos gloriamos de profesar esta fe en Cristo Jesús, Señor nuestro.



IMPOSICIÓN DE LAS MANOS

Arzobispo:

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso por estos hijos suyos, que renacieron ya a la vida eterna en el Bautismo, para que envíe abundantemente sobre ellos al Espíritu Santo, a fin de que este mismo Espíritu los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen fiel de Jesucristo.

(Pausa)

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que has hecho nacer de nuevo a estos hijos tuyos por medio del agua y del Espíritu Santo, librándolos del pecado, escucha nuestra oración y envía sobre ellos al Espíritu Santo consolador: espíritu de *sabiduría* y de *inteligencia*, espíritu de *consejo* y de *fortaleza*, espíritu de *ciencia*, de *piEDAD* y de *santo temor*. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea:

Amén.

CRISMACIÓN

Arzobispo:

N., recibe por esta señal + el Don del Espíritu Santo.



Confirmando:

Amén.

Arzobispo:

La paz sea contigo.

El recién confirmado:

Y con tu espíritu.



ORACIÓN UNIVERSAL

Arzobispo:

Oremos a Dios Padre, por mediación de su Hijo, Jesucristo, para que conserve su Espíritu en estos confirmados.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.



Lector:

Por los que hoy han sido confirmados, para que el sacramento recibido sea para ellos fuente de santidad, oremos al Señor.

Coro y toda la asamblea cantando:

Oyenos, Señor, óyenos; escucha nuestra oración.